



Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe
Coordinación General de la Pastoral del Santuario

OREMOS ANTE JESUS SACRAMENTADO IMPLORANDO LA PAZ Y LA TRANQUILIDAD



Hemos vivido momentos muy difíciles y angustiantes hoy por el sismo de esta mañana. Ya la Pandemia quizás había trastocado mucho de nuestro ser, y ahora este sismo nos ha dejado, no solo sacudidos en lo externo, sino en las profundidades de nuestra vida y en nuestras familias. Por eso hoy queremos volver los ojos ante Jesús presente en la Eucaristía y lo hacemos buscando: el consuelo y la paz que necesitan nuestras vidas y de nuestros seres queridos.

Iniciemos estos momentos de oración.

V. Alabado sea en todo instante y momento.

R. El Santísimo y divinísimo Sacramento.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

El corazón tiembla cuando la alarma sísmica suena y la tierra se sacude. Esta mañana en medio de la emergencia sanitaria con la aparición del coronavirus en el mundo, el sismo nos llenó de temor y angustia y hoy queremos Señor Jesús encontrar en Tí la paz y el consuelo para nuestras familias. Iniciamos este dialogo de oración recitando el Salmo 23.

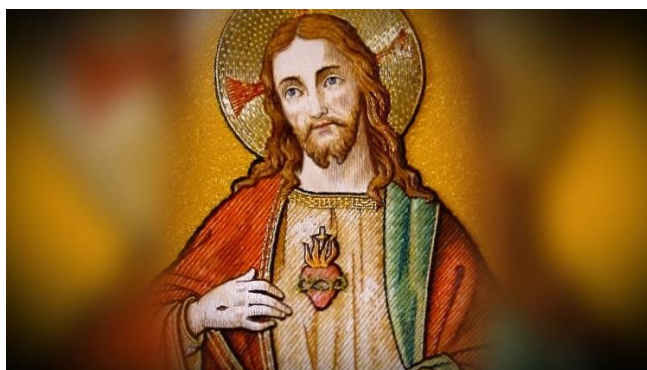
El Señor es mi pastor,
nada me puede faltar.
El me hace descansar en verdes praderas,
me conduce a las aguas tranquilas
y repara mis fuerzas;
me guía por el recto sendero,
por amor de su Nombre.
Aunque cruce por oscuras quebradas,
no temeré ningún mal,
porque tú estás conmigo:
tu vara y tu bastón me infunden confianza.
Tu bondad y tu gracia me acompañan
a lo largo de mi vida;
y habitaré en la Casa del Señor,
por muy largo tiempo.

Quizás el primer camino después del sismo, consiste en permanecer inmóviles, esperando que la vida su curso, pensando que tal vez "*no paso nada*", y quizás así intentamos mantenernos a flote en el pantano de los problemas diarios. Esta resignación se alimenta de la necesidad de seguridad; esta regla de "lógica sustitutiva" nos lleva a pensar solo en cómo adaptarnos egoístamente a las realidades actuales y aquí es donde debemos reaccionar, ir al encuentro de mi familiar, mi amigo, mi vecino, una breve platica telefónica, a, un mensaje, una muestra de cariño, para externar nuestra NUEVA CERCANIA, hacerles sentir que nos están solos, que queremos compartir sus miedos y temores, que queremos escuchar.

Este camino, nos puede llevar a acoger estos tiempos y salir de nosotros en la búsqueda de aquellos que necesitan ayuda, ser escuchados.

Señor Jesús ayúdanos a abrazar la "lógica salvadora" del Evangelio, que es llegar a través de la incertidumbre a la cercanía solidaria del sufrimiento y abierta a las necesidades del prójimo.

Señor Jesús, te pedimos tener los mismos sentimientos que tu Sacratísimo Corazón tiene, transforma nuestros corazones de piedra en corazones llenos de misericordia



LETANIAS DEL SAGRADO CORAZON

Señor, ten misericordia de nosotros.

Cristo, ten misericordia de nosotros.

Señor, ten misericordia de nosotros

Jesucristo óyenos.

Jesucristo, escúchanos.

Dios Padre celestial, ten misericordia de nosotros.

Dios Hijo Redentor del mundo, ten misericordia de nosotros.

Dios Espíritu Santo, ten misericordia de nosotros.

Trinidad Santa, que eres un solo Dios, ten misericordia de nosotros.

Corazón de Jesús, Hijo del Padre Eterno, ten misericordia de nosotros

Corazón de Jesús, formado en el seno de la Virgen Madre por el

Espíritu Santo,

Corazón de Jesús, al Verbo de Dios substancialmente unido,

Corazón de Jesús, de majestad infinita,

Corazón de Jesús, Templo santo de Dios,

Corazón de Jesús, Tabernáculo del Altísimo,

Corazón de Jesús, Casa de Dios y puerta del cielo,

Corazón de Jesús, Fuego ardiente de la caridad,

Corazón de Jesús, Santuario de justicia y de amor,

Corazón de Jesús, lleno de bondad y de amor,

Corazón de Jesús, Luz en el abismo en las tribulaciones,
Corazón de Jesús, paz en los momentos de angustia y miedo,
Corazón de Jesús, Rey y centro de nuestros los corazones,
Corazón de Jesús, fuente de la sabiduría y de la ciencia,
Corazón de Jesús, en que mora toda la plenitud de paz,
Corazón de Jesús, en que el Padre se agradó,
Corazón de Jesús, de cuya plenitud todos nosotros hemos recibido,
Corazón de Jesús, paciente y muy misericordioso,
Corazón de Jesús, escucha de todos los que te invocan,
Corazón de Jesús, fuente de vida y de santidad,
Corazón de Jesús, hecho obediente hasta la muerte,
Corazón de Jesús, con lanza traspasado,
Corazón de Jesús, fuente de todo consuelo,
Corazón de Jesús, vida y resurrección nuestra,
Corazón de Jesús, paz y reconciliación nuestra,
Corazón de Jesús, salvación de los que en Ti esperan,
Corazón de Jesús, esperanza de los que en Ti mueren,
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo: perdónanos,
Señor.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo: escúchanos,
Señor.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo: ten misericordia
de nosotros.

V.- Jesús manso y humilde de corazón.

R.- Haz nuestro corazón conforme al tuyo.

Oremos: Oh Dios todopoderoso y eterno: mira el Corazón de tu
amantísimo Hijo y las alabanzas y satisfacciones que en nombre de los
pecadores te tributa; y concede aplacado el perdón a éstos que piden tu
misericordia en el nombre de tu mismo Hijo Jesucristo. Quien contigo
vive y reina en los siglos de los siglos. Amén.

Al aceptarse Señor Jesús hemos implorado paz, consuelo, tranquilidad
y ser transformados con los mismos sentimientos de tu Sacratísimo
Corazón.

Ahora ayúdame a dar respuesta a mis incertidumbres: ¿Para qué he vivido? ¿Para qué viviré? ¿Soy capaz de ir más allá de mí mismo?

En estos momentos, te pedimos que tu Madre Santísima, Santa María de Guadalupe, nos cubra y nos sostenga en el cruce de su manto.



Madre Santísima de Guadalupe,
tú resplandeces siempre en nuestro camino
como signo de salvación y de esperanza.
Tu que nos mostraste desde hace casi 500 años a Tú Hijo Jesús
y lograste inculturar el Evangelio en nuestra tierra
del Nuevo Mundo, nos confiados a ti, en estos momentos,
Ayúdanos, Madre del Arraigadísimo Dios por quien vivimos,
a ser misericordiosos como nuestro Padre es misericordioso
a tener los mismos sentimientos de tu Hijo Jesús
y ayudar a nuestros hermanos y hermanas
a cargar sus miedos, desesperanzas y sufrimientos-
Imploramos Tú protección, auxilio y defensa,
Santa Madre de Dios.
Bajo tu manto sabemos que estamos
Bendita seas por ser Nuestra Madre. AMEN.

*Monseñor Jorge Antonio Palencia Ramírez de Arellano
Canónigo Lectoral del Venerable Cabildo Colegial de Guadalupe
Coordinador General de la Pastoral del Santuario*